



Aviso Legal

Capítulo de libro

- Título de la obra: Etnografía multisituada y multiemporal: trabajos y experiencia migratoria de haitianas y haitianos, 2010-2019
- Autor: Mancillas López, Yolloloxochitl
- Forma sugerida de citar: Mancillas, Y. (2021). Etnografía multisituada y multiemporal: trabajos y experiencia migratoria de haitianas y haitianos, 2010-2019. En M. A. Vargas (Ed.), *Fronteras y migración: los haitianos en Tijuana* (109-133). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
- Publicado en el libro: *Fronteras y migración: los haitianos en Tijuana*
- Diseño de la cubierta: Mercedes Torres Serratos
- ISBN: 978-607-30-4789-0
- Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P.
04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- ✓ Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

ETNOGRAFIA MULTISITUADA
Y MULTIEMPORAL. TRABAJOS Y EXPERIENCIA
MIGRATORIA DE HAITIANAS Y HAITIANOS,
2010-2019

Yolloxochitl Mancillas López
Universidades para el Bienestar “Benito Juárez García”

APERTURA

Han trascurrido tan sólo dos décadas del presente siglo; veinte años en los que somos tanto actores como espectadores de innumerables procesos que generan abruptos cambios en la forma en que vivimos. Un sinnúmero de personas han sido despojadas de las mínimas condiciones para vivir una vida digna. Los escenarios donde transcurren estos cambios se multiplican en diversos lugares del mundo.

En este capítulo, se presenta un texto de carácter etnográfico que busca dar cuenta de un movimiento migratorio: el de las mujeres y hombres de origen haitiano quienes —a lo largo de una década— han transitado múltiples puntos del continente americano. Este trabajo analiza un proceso de expulsión contemporánea, que tiene como consecuencia la reconfiguración de biografías personales y la inserción de una comunidad migrante en diversos trabajos (asalariados, no asalariados, invisibilizados) que le permite la subsistencia en los países y ciudades receptoras. Se reflexiona en torno a los aportes de esta comunidad migrante en dos naciones, Brasil y México, documentando principal-

mente dos ciudades: São Paulo y Tijuana; a partir de su inclusión en las economías y experiencias locales, se cuestiona la precariedad de las condiciones vitales de las y los originarios de Haití.

HAITÍ. EL TERREMOTO, LA EXPULSIÓN

La socióloga holandesa Saskia Sassen¹ plantea que nos encontramos en un mundo donde la economía global despliega nuevas lógicas de expulsión; en esta compleja trama, se encuentran involucradas personas, empresas y lugares. Estos actores son expulsados de los diversos órdenes económicos y sociales a través de procesos que van de la mano con el crecimiento económico y son operados, entre otras estrategias, a través de políticas, instituciones y técnicas.

Siguiendo las ideas de la autora, estos procesos de expulsión son producto de un desmembramiento de lo social, expuesto en la desigualdad extrema: se expulsa a los pobres de sus tierras, empleos y hogares, así como trozos de la biosfera de su espacio vital. La destrucción local de los lugares hace aumentar la escala de los daños y nos afecta a todos.

El terremoto ocurrido el 12 de enero de 2010 en Haití mostró, a través de las representaciones oficiales de los medios de comunicación, un país en ruinas, donde reinaban los paisajes de muerte y desolación entre sus habitantes. Una estampa de las representaciones oficiales, que muestra de manera contundente la discursividad de la tragedia desde los medios masivos, fue la imagen del fotógrafo Paul Hansen en la que muestra el cadáver de Fabienne Cherisma, una joven de 15 años; la menor participó en un saqueo y fue asesinada por la policía. Esa foto circuló por el mundo. Apareció también una réplica a esa imagen: la tomada por el fotógrafo Nathan Weber, quien capturó otra escena de ese momento mientras quince fotógrafos captaban la imagen. Surgieron diversas polémicas sobre esas dos fotografías. La primera imagen da cuenta de la represión policial del momento; la segunda, cuestiona la necesidad de captar ese tipo de imágenes para ganar concursos.

¹ Saskia Sassen, *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*, Buenos Aires, Katz, 2015.

Recupero el relato del antropólogo brasileño Omar Ribeiro Thomaz, quien en el momento del terremoto se encontraba en Puerto Príncipe y describe ese día y los posteriores como: “El fracaso de todo el aparato asociado a la ‘ayuda internacional’, el fracaso del ‘mundo de los blancos’”.² Ribeiro Thomaz resalta la movilización que se dio por parte de la comunidad haitiana: los empresarios que llevaban pipas de agua potable a los campos de “refugiados” que fueron montados por estudiantes, el abastecimiento de alimentos por parte de los *madam sara*, los *tap taps* transportando cadáveres, los médicos haitianos atendiendo a las y los heridos, las mujeres cocinando *chen jambé en champs de mars*; en tanto, los blancos habían desaparecido.

Desde 1994, la ONU envió una misión de estabilización a Haití. Hacia 2009, la mayoría de los soldados eran de origen brasileño. Brasil, durante dos años consecutivos —2010-2011—, perteneció al Consejo de Seguridad de la ONU, y dicho país se caracterizó por generar políticas migratorias laxas para refugiados y migrantes.³ En Haití, además de aportar con soldados, incursionó con la organización no gubernamental *Viva Rio* para realizar intervención comunitaria en barrios marginados, los mismos que apoyaron al derrocado presidente Jean Bertrand Aristide en 2004. El 12 de enero de 2010 murieron casi una centena de miembros de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), 20 de ellos de origen brasileño.

En los años posteriores a la catástrofe sísmica, se evidenciaron las carencias estructurales de esta nación caribeña: gobiernos inestables y

² Omar Ribeiro Thomaz, “O terremoto no Haiti, o mundo dos brancos e o Lougawou”, en *Novos Estudos*, núm. 66, marzo de 2010, p. 24; disponible en: <https://www.semanticscholar.org/paper/O-terremoto-no-Haiti%2C-o-mundo-dos-brancos-e-o-Thomaz/fbc61c09d692b8fdec32c8a4e0eea3668f54b85a> Texto original en portugués: “o fracasso de todo este aparato associado à idéia de ‘ajuda internacional’, o fracasso do ‘mundo dos brancos’, que pude assistir no Haiti”. A partir de aquí, las traducciones al español son de mi autoría.

³ Con la llegada a la presidencia de Brasil de Jair Mesías Bolsonaro el 1º de enero de 2018 y su gestión en los últimos años, las iniciativas y reflexiones en materia de migraciones, refugio y asilo discutidas y propuestas en años anteriores se encuentran detenidas o han sido rechazadas por las nuevas bancadas de senadores y diputados en sus niveles federales y locales.

problemas de infraestructura, entre otras situaciones que agudizaron la precariedad de las vidas de las y los ciudadanos haitianos. La decisión de emigrar⁴ se convirtió en una situación común en los hogares y familias de ese país. Con ello, inició un nuevo movimiento migratorio que, en un primer momento, partió de Haití hacia algunas naciones sudamericanas y, posteriormente, retornó al norte del continente.

LA IMPORTANCIA DE LA ETNOGRAFÍA EN EL ESTUDIO DE LA MIGRACIÓN HUMANA CONTEMPORÁNEA

Los procesos de movilidad de las personas han aumentado en las últimas dos décadas de manera acelerada. Estas dinámicas no pasan por una experiencia homogénea: cada persona o comunidad presenta una vivencia diversa directamente relacionada con las formas en que estos grupos son afectados por un sistema global, que los sitúa en niveles de vulnerabilidad distintos. Esta emergencia nos coloca, desde el plano de la investigación de los estudios migratorios, ante varias estrategias para explicar y ofrecer soluciones a los diversos movimientos migratorios masivos que se presentan en varias partes del mundo. Organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales, academias en las distintas universidades, entre otros grupos, buscan interpretar, buscar y ofrecer soluciones que resuelvan las diversas situaciones por las que pasan las comunidades migrantes.

Se considera relevante el aporte de la antropología al estudio de las migraciones contemporáneas, porque dicha disciplina da cuenta de las diversas experiencias que atraviesan la vida de las personas que deben migrar en un contexto de “expulsión” de su lugar de origen, lo cual genera registros colectivos sobre la forma en que se imbrican los problemas locales en un mundo globalizado. Se documentan, a partir del trabajo etnográfico, la/s diversidad/es de formas de subsistencia y la organización colectiva de las comunidades migrantes, entre otros múltiples significados y acciones que el colectivo genera durante el hecho migratorio.

⁴ Antes del terremoto del 2010, las migraciones de las comunidades haitianas tenían como destinos principales República Dominicana, Estados Unidos y Canadá.

El trabajo *in situ* nos permite generar una perspectiva crítica acerca de los procesos migratorios, conocer a los diversos actores que intervienen en los tránsitos, destinos y desplazamientos. La etnografía logra registrar aspectos de la vida y contrarrestarlos con datos oficiales. En el mejor de los escenarios, a través de la información colectada en campo, logramos recolectar las diversas etapas de la experiencia migratoria de un grupo nacional para analizarla en diversas escalas.

La antropología también se enfrenta a nuevos escenarios: se replantea el trabajo etnográfico, las estrategias y las formas de acceso con las personas, lugares y otros espacios de los mundos sociales. Las etnografías de larga duración que realizaron autoras y autores clásicos difícilmente pueden plantearse estadías largas en campo en las generaciones actuales de quienes hacemos antropología. Los tiempos académicos de las investigaciones y los presupuestos sobre los cuales hacemos trabajo de campo nos obligan a generar nuevas estrategias metodológicas para realizar una etnografía. El trabajo de campo se reestructura a partir de estas condiciones; sin embargo, se han generado herramientas y métodos importantes para lograr registros significativos en campo.

Se presentan a continuación los hallazgos etnográficos que muestran un seguimiento multisituado y multitemporal del movimiento migratorio post-terremoto de mujeres y hombres que emigraron de Haití hacia Brasil durante el año 2014, principalmente hacia la metrópoli de São Paulo, y hacia México en 2019, en particular hacia la ciudad de Tijuana. La primera parte corresponde a registros que realicé en Brasil;⁵ la segunda es resultado del trabajo de campo⁶ en Tijuana, Baja California, que llevamos a cabo como grupo de investigación del

⁵ Estos registros etnográficos fueron realizados durante mi estancia de investigación doctoral en la ciudad de São Paulo, Brasil, donde investigaba sobre las experiencias e itinerarios corporales de la comunidad boliviana en esta urbe sudamericana. Sin embargo, el 2014 fue un año donde la presencia de migrantes haitianos fue relevante en Brasil. Estas notas de campo son inéditas; parte de este material fue presentado, en formato de ponencia, en el Primer Encuentro Internacional sobre Pensamiento Crítico en el Caribe Insular que se llevó a cabo en el CIALC-UNAM y en la Casa Universitaria del Libro del 30 de agosto al 2 de septiembre del 2016.

⁶ Se realizó trabajo de campo en Tijuana del 11 al 16 de noviembre de 2019.

proyecto PAPIIT “Haití: el imperialismo estadounidense del siglo xx y la migración haitiana en México”, coordinado por la doctora Margarita Aurora Vargas Canales, donde las y los integrantes contamos con acercamientos previos o investigaciones a la cultura e historia de Haití. Este grupo documentó las diversas aristas de la experiencia migratoria de haitianas y haitianos en esa urbe fronteriza del norte de México.

NECESITAMOS UN LUGAR PARA CONTINUAR LA VIDA. BRASIL, 2014

Para el economista Carlos Nieto, en 2014, Brasil era visto por el mundo como una nación con crecimiento y solidez económica que la colocaron en “[...] un lugar expectante dentro de los países emergentes (BRICS). Esta situación está convirtiendo a Brasil en un país de destino para muchos migrantes del mundo entero.”⁷

La migración haitiana aumentó a partir de la expedición, en 2012, de la visa humanitaria a toda mujer u hombre haitiano que la solicitara. Hasta el 31 de julio de 2015 se habían expedido 26 mil visas humanitarias para inmigrantes de origen haitiano.

La ruta migratoria dura varias semanas. Ésta inicia en Haití, continúa en República Dominicana y después en Panamá, Ecuador, Perú o Bolivia, y Brasil, como se muestra en el *Mapa 1*.

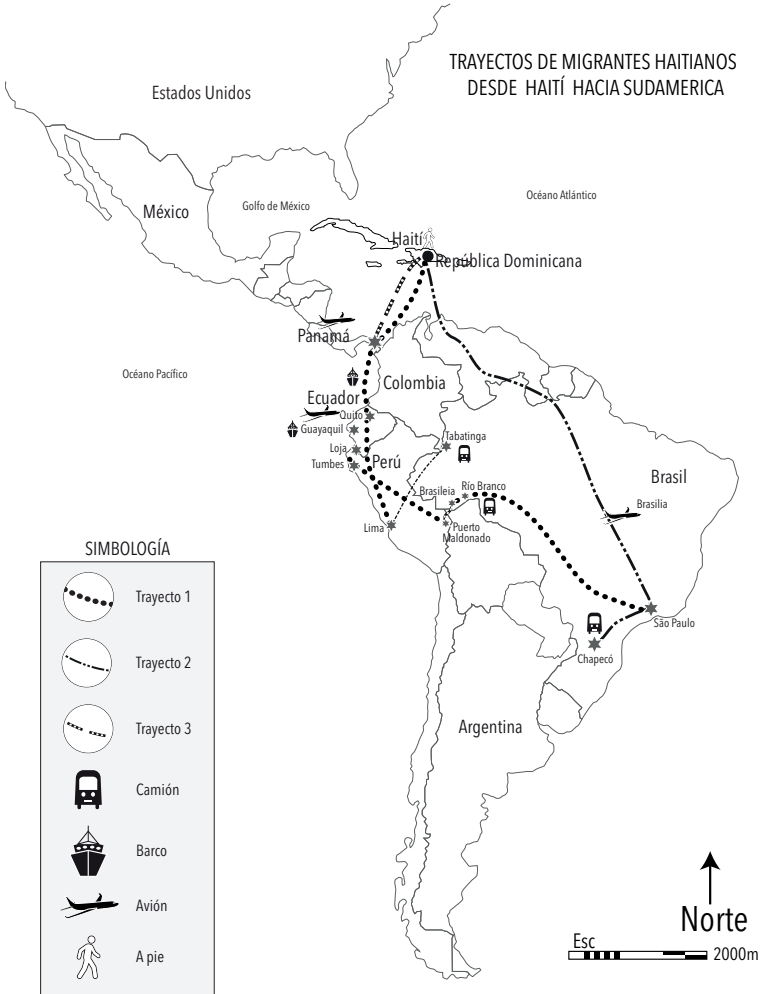
El trayecto dura varias semanas. Generalmente, al llegar a Brasil, las y los inmigrantes ya no cuentan con dinero, pues han sido extorsionados por autoridades migratorias y *coyotes* en territorio peruano.

La biografía colectiva de las y los migrantes haitianos en Brasil tiene como evento común el éxodo masivo post terremoto. Así, las biografías particulares de estos migrantes se encuentran superpuestas a diversos procesos económicos, políticos y catástrofes naturales.

La economía brasileña se ha caracterizado por ser un modelo donde se promueve el trabajo precario; en sus industrias se cometen diversos

⁷ Carlos Nieto, *Migración haitiana a Brasil. Redes migratorias y espacio social transnacional*, Buenos Aires, CLACSO, 2014, p. 15; disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20141118015558/Migracion.pdf>

Mapa 1.
Trayectos migratorios al sur



Mapa elaborado por Yolloxochitl Mancillas López y Marcela Landazábal Mora. Dibujos de Itzel Govea Vargas.

abusos laborales. Este problema fue visibilizado en 1995, cuando la nación reconoció la existencia del trabajo análogo a la esclavitud. Las industrias que generan mayores ganancias monetarias en Brasil son: la de los cárnicos, donde ese país se encuentra en el primer lugar de exportación; la de la confección de ropas, donde es el cuarto parque industrial del mundo; la azucarera, con empresas procesadoras de caña, y la construcción civil. La mayoría de las personas que laboran en esas industrias son migrantes internos y externos. La cadena de producción asigna un lugar a cada grupo nacional. La migración latinoamericana, principalmente boliviana, se ubica en la industria de la confección; la migración nordestina, en la industria azucarera.

El perfil de las y los inmigrantes haitianos es de un nivel de escolaridad básica; se trata de una migración poco calificada. La mayoría se dedicaba, en el país de origen, a labores agrícolas, a servicios y a la construcción civil.

Debido al éxito de la industria cárnica, ésta requirió de mano de obra excedente en todo momento (además de las y los empleados brasileños, mayoritariamente originarios del nordeste del país). Las empresas también incluyeron en sus nóminas a empleadas y empleados haitianos, senegaleses, congoleños, angoleños y de otras naciones africanas.

Los preparativos de la Copa Mundial de Fútbol de 2014 y de las Olimpiadas de 2016 requirieron de hombres que laboraran en la construcción civil para erigir estadios de fútbol y otros recintos en los cuales se celebrarían las competencias deportivas; asimismo, los inmigrantes haitianos fueron reclutados en esta industria.

SÃO PAULO CREOL

La migración haitiana reside principalmente en los estados de Santa Catarina, Acre, Amazonas y São Paulo. En el caso de quienes residen en São Paulo, la mayoría vivió o recibió apoyos de la Misión Paz, un complejo ubicado en el centro de la ciudad, propiedad de la orden escalabriniana, que cuenta con una casa de acogida a migrantes, iglesia, un centro de estudios migratorios y un programa de ayuda a migrantes

a través del cual éstos reciben asesoría sobre su regularización migratoria; las empresas acuden aquí a reclutar personal.

En Misión Paz se llevaron a cabo, durante el 2014, algunas celebraciones haitianas: la fiesta de independencia y una jornada cultural con música y poesía; también se degustó la oferta culinaria de ese país.

Fernando Haddad, presidente municipal de São Paulo —durante la declaración de la migración haitiana como “asunto emergente”, en abril de 2014—,⁸ declaró que no contaban con la logística necesaria para recibir a las y los haitianos que entonces llegaron. La casa del migrante, ubicada en la zona centro de São Paulo, cuenta con una capacidad de 100 personas por noche. En esos días, no obstante, llegaron a solicitar apoyo 500 haitianos, cuando, entre 2011 y el 30 de marzo de 2014, arribaron a este municipio 2 000 migrantes originarios de Haití.

Se improvisó un abrigo provisorio frente a las instalaciones de Misión Paz. La logística era bastante precaria, pues el lugar estaba techado con láminas, tenía baños portátiles y sólo entregaban una colchoneta y cobija a las y los recién llegados.

Después de habitar por una temporada en dichos albergues, la mayoría de las y los haitianos residentes en São Paulo intentaron establecerse en viviendas arrendadas. Frecuentemente, sin embargo, se encontraban con problemas para rentar, pues necesitaban diversos papeles con los que no contaban. Una opción a este problema fue la de vivir en espacios invadidos.

⁸ Durante el mes de abril del año 2014 la prensa brasileña difundió una serie de noticias que evidenciaron las condiciones precarias que enfrentaban las y los recién llegados, migrantes originarios de Haití. El 9 de abril, se publicó una nota denunciando las condiciones en las que se encontraba el centro de acogida a migrantes en la ciudad de Brasileia, ubicada en la frontera entre Brasil y Bolivia, en el estado de Acre, al norte del país. Esa semana, el albergue, con capacidad para 300 personas, llegó a reunir 2 500 inmigrantes, la mayoría de origen haitiano. El albergue fue cerrado por falta de apoyo y la solución fue trasladarlos hacia la capital, Rio Branco, donde posteriormente, con apoyo del ministerio de desarrollo social, se resolvió mandar en autobuses a esos cientos de haitianos, varados en la frontera, con destino a la capital financiera e industrial del país: el municipio de São Paulo.

El documental *SP Creole: a vida dos haitianos na capital paulista*,⁹ elaborado por el colectivo Alquimia Producciones, narra la historia de Iliot Cirise, Michel Santillus, Jocelyn Lareus y Nacilia Nacius, quienes vivían en un edificio ubicado en el centro de la ciudad, el Palacio do Carmo, un predio que fue ocupado en junio del 2014 por el Movimiento Luta por Moradia Digna; en ese lugar habitaban 400 personas, la mayoría haitianos. Este trabajo visual mostró las condiciones de los habitantes en este edificio histórico, las políticas del inmueble, las movilizaciones a las que deben unirse para vivir en el predio y su relación con el líder de la invasión, llamado Jefferson.

El Palacio do Carmo fue desalojado y demolido el 13 de noviembre del 2014. Los casi 400 haitianos que lo habitaban fueron auxiliados por Misión Paz, el gobierno municipal y amigos. El movimiento “Por la lucha de una morada digna” continuó ocupando predios abandonados con migrantes de Haití, Senegal, Congo y otras naciones africanas.

En Misión Paz surgieron propuestas artísticas y culturales de las y los migrantes haitianos. Un ejemplo de este proceso es el grupo de kompa Satélite Haiti Musique, que contaba con 11 músicos que se conocieron en la Casa del Migrante. Esta banda se presentaba en eventos culturales planificados por el gobierno municipal¹⁰ y por organizaciones civiles; uno de los programas más importantes donde participaron fue el del 25 de mayo de 2015, evento del movimiento por la prensa libre en Brasil.¹¹

La prensa paulista dio cobertura al movimiento musical haitiano. Fue el caso del diario *Folha de São Paulo*, que en su sección cultural publicó una nota cuyo encabezado cito a continuación: “Inmigrantes

⁹ SP Creole, *SP Creole: a vida dos haitianos na capital paulista*, 13 de diciembre de 2014; disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DEdea7zMeq8>

¹⁰ En este periodo el municipio estaba gobernado por el partido de los trabajadores PT.

¹¹ ndoko bertin, *Deison Satélite Haiti Musique (A apresentação de movimento dos jornalista livre do Brasil)*, 25 de mayo de 2015; disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=aKFXZMzJpXQ>

fundan bandas y construyen una escena cultural haitiana.”¹² La nota es sobre una banda de hip hop de origen haitiana llamada Vyzion Rap; los integrantes, además de ser cantantes de hip hop, trabajan como albañiles y electricistas. Algunas de sus líricas tratan su condición de inmigrantes: “De Haití para acá, la lucha es la misma, sólo muda de lugar.”¹³

La organización teatral Teatro de Narradores estrenó, el 4 de mayo de 2016, una pieza dramática llamada *Ciudad vudú*. La estructura de dicho montaje superpone escenas históricas con acontecimientos contemporáneos; mezcla las narrativas individuales con las colectivas. La obra muestra los elementos que componen la identidad haitiana: danzas, música y cultura culinaria. Las escenas principales versan sobre la revolución, el terremoto y la migración. Las y los actores son de origen haitiano; el protagonista de la historia, Joel Aurilien, es un activista político y cantautor; en sus letras plasma una postura crítica hacia el gobierno haitiano.¹⁴

TRABAJO ESCLAVO Y VIOLENCIA

En el São Paulo de los migrantes, hombres y mujeres formaron parte de nichos económicos donde se insertaba cada grupo nacional. Las y los migrantes haitianos se encontraron en condiciones de inserción laboral donde predominaban ambientes de irregularidad y precariedad.

En São Paulo, la industria de la confección de ropas ha sido denunciada por mantener prácticas laborales análogas a la esclavitud; en ese sector, la mayoría de las y los trabajadores rescatados son de origen boliviano. El 22 de agosto de 2014 se presentó el primer caso que

¹² Juliana Gagnani, *Folha de São Paulo*, “Imigrantes fundam bandas e constroem cena cultural haitiana”, 7 de septiembre de 2014; disponible en: <https://m.folha.uol.com.br/ilustrada/2014/09/1511002-imigrantes-fundam-bandas-e-constroem-cena-cultural-haitiana.shtml>

¹³ *Ibidem*. Texto original en portugués: “do Haiti para cá, a luta é a mesma, só muda o lugar”.

¹⁴ Teatro de Narradores, *Cidade vodu*: <https://www.teatrodennarradores.com/cidade-vodu>

involucró a inmigrantes haitianos: tras una inspección 12 persona de ese país fueron rescatadas en un taller de costura ubicado en la región central del municipio. El reclutador las mantuvo en cautiverio durante dos meses; este sujeto las contrató a través de Misión Paz.

La zona donde se encuentra ubicada Misión Paz es catalogada como de alta peligrosidad, pues, en palabras de quienes integran esta institución, la juventud que habita las cercanías de la calle Glicerio y calles aledañas está envuelta en problema de delincuencia, alcoholismo y drogadicción.

El 8 de agosto de 2015, el diario *Carta capital* publicó, en la sección Sociedad, una noticia que narra el ataque perpetrado a seis inmigrantes haitianos, que fueron baleados en las afueras de Misión Paz. Antes de disparar, los atacantes gritaron: “haitianos, ustedes nos roban el empleo.” La nota también relata episodios de racismo en la atención médica que se les brindó, a causa de su condición de inmigrantes. Los perpetradores huyeron.

ORGANIZACIÓN COLECTIVA

Las organizaciones de migrantes en São Paulo han logrado consolidarse y negociar espacios en la vida política y cultural del municipio con el gobierno del Partido de los Trabajadores. Las comunidades africanas y latinoamericanas han logrado obtener espacios para la socialización y otro tipo de apoyos, fruto de las negociaciones y diálogos con el gobierno municipal.

“Necesitamos un lugar para continuar la vida y no parar” es una de las consignas de la Unión Social de los Inmigrantes Haitianos, la cual lucha por los derechos humanos y laborales de las y los haitianos residentes en Brasil. Dicha organización fue fundada en septiembre del 2014 y, entre sus actividades, ha realizado audiencias públicas con el senado brasileño para solicitar la agilización de la emisión de documentos, cartera de trabajo y visa humanitaria; en ese año contaba con 150 miembros registrados.

CONSIDERACIONES SOBRE LA MIGRACIÓN HAITIANA EN BRASIL

Durante el breve periodo en que se realizó este registro etnográfico, se encontró la instauración de diversos grupos de investigación e investigadores que abordan el tema de la migración haitiana en Brasil. Se destacan los existentes en la Univesidad de Campinas y en la Universidad Federal de Río de Janeiro, donde hay tesis que trabajan la temática. Por su parte, CLACSO, la ONU, la OIT y algunas organizaciones no gubernamentales han sistematizado la experiencia migrante en los estados brasileños de Acre, Amazonas, São Paulo y Santa Catarina.

En esta primera fase de documentación sobre la migración haitiana, es importante considerar que existieron factores que dificultaron el acceso y la convivencia con la comunidad haitiana. El principal obstáculo fue el idioma, ya que la mayoría de las y los inmigrantes no dominaba el portugués y fue difícil lograr comunicaciones e intercambios verbales fluidos.

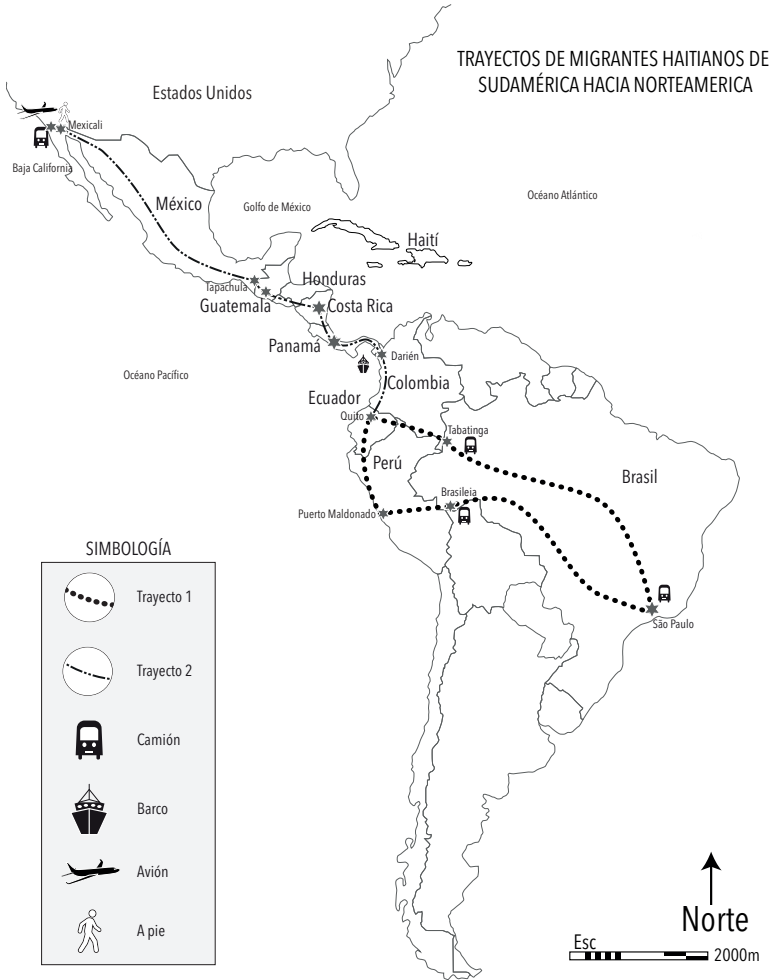
De esta primera serie de hallazgos, se resaltan las condiciones en que se inserta la comunidad haitiana en los trabajos ofertados en Brasil. Se observó una economía en desarrollo, el uso de diversas estrategias para reclutar mano de obra migrante y ofrecer condiciones laborales desfavorables. Las y los migrantes haitianos no se encontraban en condiciones de negociar una mejor situación laboral. El binomio trabajo-migrantes refleja una relación asimétrica donde las y los haitianos tenían pocas posibilidades de negociación.

Es importante reconocer la creación y la organización de las asociaciones políticas y culturales fundadas por haitianas y haitianos, pues esto muestra otra faceta de la experiencia migratoria. Se visibilizan resistencias a contrapelo, y se observa el actuar colectivo y político de ese grupo nacional.

Ante la crisis económica y política que Brasil sufrió entre los años 2015 y 2016, la comunidad haitiana se planteó la posibilidad de migrar hacia un nuevo destino: Estados Unidos, a través de un recorrido de larga duración (*Mapa 2*).

Mapa 2.

Trayectos migrantes haitianos de Sudamérica a Norteamérica (trayecto norte)



Mapa elaborado por Yollolxochitl Mancillas López y Marcela Landazábal Mora. Dibujos de Itzel Govea Vargas.

Los procesos de tránsito, residencia y contención por México, centrados en la frontera norte (específicamente en la ciudad de Tijuana), darán cuenta de la segunda parte de esta etnografía.

TRABAJO DE CAMPO EN UNA URBE TRANSEFRONTERIZA

El trabajo de campo se realizó en condiciones distintas en relación con los primeros registros de esta etnografía multisituada. Existió una serie de condiciones que permitieron recolectar diversos registros y diarios de campo. El trabajo *in situ*, ejecutado por un grupo de investigación interdisciplinario, permitió el encuentro con diversos materiales para analizar. Así, tres miembros del grupo dominan perfectamente el idioma francés, otra integrante domina el portugués y uno es hablante nativo de creol haitiano. Esto permitió realizar acercamientos y entrevistas que nos permiten entender y reafirmar los modos de acción individuales y colectivos respecto al movimiento migratorio haitiano de residentes temporales y permanentes en Tijuana. Las condiciones de movilidad también favorecieron la etapa de recolección de datos, pues contamos con medios de transporte para desplazarnos a los puntos de interacciones y transacciones de la comunidad haitiana en esa urbe.

LAS Y LOS NUEVOS HUÉSPEDES DE TIJUANA. ¿LA ÚLTIMA SALA DE ESPERA?

El año 2016 significó un nuevo desafío para gran parte de la comunidad haitiana residente en Brasil, pues ese país carecía de condiciones laborales debido a la crisis sociopolítica y económica que atraviesa desde 2015. Se presenta así un nuevo itinerario, una larga travesía que tiene como destino final Estados Unidos. El retorno hacia el norte del continente reúne experiencias migratorias de haitianas y haitianos que continúan en la búsqueda de un nuevo lugar para seguir su vida.

Comparto a continuación un testimonio que relató Ginot Larose, migrante haitiano, sobre su ruta:

[el viaje de São Paulo, Brasil, hacia Tijuana, México, fue] De Barra Funda a Río Blanco; ahí agarré un taxi a la frontera con Perú y, de ahí, a Ecuador en autobús; luego Colombia caminando cinco días hasta Panamá (y Panamá es muy peligroso) [...] En Colombia y Panamá es muy difícil. Caminamos entre cinco y siete días. Dormimos en la selva. Hay que caminar en zonas donde hay animales salvajes (te podría decir que es un camino para los animales). Como estamos buscando una mejor vida para apoyar a la familia, tuvimos la obligación de hacerlo, pero es un camino muy difícil. Hay que subir montes bajo la lluvia, mojándonos, cruzando ríos; los que no tenían comida murieron de hambre [...] Estuve un mes en Panamá. Ahí hay tres refugios donde me quedé; en el primero me quedé 10 días, en el segundo 15 y en el tercero cinco. Después de un mes en Panamá nos llevaron a Costa Rica, donde estuvimos tres días [...]

YM: ¿Quién los lleva?

GL: La policía de Panamá, en Costa Rica, nos dio un documento por 25 días con el que compramos boleto para Nicaragua. Luego de Nicaragua, a Honduras; de ahí a Guatemala y de Guatemala a Tapachula, Chiapas. [...] Tapachula es muy difícil, porque no hay trabajo y hay que pagar renta. Después de un largo camino gastamos mucho dinero, y luego llegar indocumentado es más difícil para encontrar trabajo; eso complica más las cosas para poder llegar a Tijuana o a la Ciudad de México. Entré a COMAR de Tapachula para encontrar el documento. Ahí podemos pasar entre cinco a seis meses esperando ese documento para poder ir a Tijuana; en Tapachula hay mucha miseria para los haitianos.¹⁵

El tránsito de migrantes de diversos orígenes es cotidiano. Desafortunadamente, las condiciones en que éste se lleva a cabo colocan a mujeres y hombres en situaciones de vulnerabilidad diversas: robos y abusos por parte de las instituciones encargadas de administrar y regular el ingreso y salida del país, o por parte de los cuerpos policíacos. Las últimas gestiones gubernamentales buscan, de manera limitada,

¹⁵ Anexo, Entrevista número 5, "Entrevista a Ginot Larose".

realizar un acompañamiento a las comunidades migrantes que cruzan nuestra nación.

Tijuana, una de las ciudades que más personas en tránsito recibe, se convirtió, durante 2016 y 2017, en un asentamiento tanto temporal como permanente de cientos de haitianos provenientes de Brasil. La Encuesta a Migrantes Extranjeros Albergados en Tijuana, realizada por El Colef y la CNDH señala que:

[En 2017], las razones para seleccionar a Tijuana como punto de cruce hacia Estados Unidos suelen ser diversas, pues el 27% llegó a esta ciudad ya que consideraba que era más fácil cruzar en esta parte de la frontera, seguido del 23.8% que reportó que este punto se encuentra cerca de su lugar de destino, además de que el 20.6% manifestó no conocer otra ruta. [...] Los haitianos no tenían así originalmente la intención de quedarse en México.¹⁶

Estos datos y lo documentado en la primera parte ponen en evidencia una nueva estrategia migratoria adoptada por la comunidad haitiana, la cual ubica el trabajo en el centro de la experiencia migrante. Retomando nuevamente a Saskia Sassen,¹⁷ la economía global, desde la década de los años ochenta del siglo pasado, edificó diversas estrategias que anteceden a este periodo de expulsiones que, en el presente siglo, se replica por diversas partes del mundo. Además, fomentó la terciarización global de manufacturas, servicios y trabajos de oficina, así como extracción de órganos y cultivos industriales, hacia áreas de bajos costos y regulaciones industriales.

¹⁶ *Informe especial. Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil*, María Dolores París Pombo (coordinadora), Tijuana, Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) - El Colegio de la Frontera Norte (El Colef), 2018, p. 33; disponible en: <https://www.cndh.org.mx/documento/informe-especial-migrantes-haitianos-y-centroamericanos-en-tijuana-baja-california-2016>

¹⁷ Saskia Sassen, *op. cit.*

TRABAJO Y VIDA MIGRANTE

En este recorrido multisituado hemos encontrado diversas formas y modalidades de trabajo. Los lugares y espacios donde la comunidad haitiana ha encontrado trabajo asalariado no representan espacios donde ésta desee laborar de manera permanente, pues tampoco ofrecen las condiciones para que eso suceda; se genera un proceso de movilidad humana que busca las mínimas condiciones para subsistir y generar excedentes, que le permitan apoyar a sus redes y familias en el país de origen.

El trabajo de campo realizado por el grupo de investigación en Tijuana se llevó a cabo, principalmente, en el centro de la ciudad, donde se localizaron puntos de encuentro de la comunidad haitiana: negocios de propietarios haitianos y organizaciones de apoyo a migrantes y la periferia, específicamente el Cañón del Alacrán, donde se ubican La Pequeña Haití y el Templo Embajadores de Jesús.

Se considera un hallazgo central la necesidad de visibilizar los otros trabajos que aportan al sostenimiento de la economía global, el cuidado y la reproducción de la vida. La experiencia migratoria se da en distintos escenarios entre hombres y mujeres; las actividades están sujetas, como la mayoría de las relaciones sociales, a los roles de género establecidos y la división sexual del trabajo.

MUJERES HAITIANAS EN TIJUANA, TRABAJO INVISIBLE, NO ASALARIADO Y PRECARIZADO

Lograr acercamientos con las mujeres haitianas que residen o permanecen en Tijuana resultó un reto para el grupo de investigación, ya que la mayoría se encuentran en pareja y sus compañeros mediaban entre ellas y nosotros al momento de establecer diálogos e intercambios.

El primer escenario de trabajo femenino se ubica en los restaurantes de comida haitiana, donde ellas cocinan platillos tradicionales y no cuentan con la ayuda necesaria en esta labor. Los hombres que participan en este tipo de negocios son, generalmente, los dueños de tal servicio y tienen algún tipo de parentesco con las cocineras. Los horarios de trabajo rebasan las ocho horas diarias. Ellas se encargan

de la limpieza de los alimentos, de la preparación de los menús, del lavado de los trastes y de la higienización del local. La jornada laboral descrita las coloca como trabajadoras precarias. La cocina es vista como un espacio netamente femenino, lo que nos remite a un rol de género que las mujeres cumplen sin cuestionamientos. En el albergue La Pequeña Haití, hay un pago para la mujer que cocina para todos los residentes: los hombres prefieren pagar a una mujer que ellos realizar la tarea doméstica.

Louloun, un varón haitiano entrevistado, comentó su experiencia al trabajar en un restaurante:

Solamente me pasé como dos semanas en un restaurant trabajando como ayudante, sirviendo a las personas y como lavaplatos [...] Como aquí no pagan tanto, no me gusta, porque es muy poco dinero: como sabe, una persona trabajando como ocho horas o nueve horas por 250 pesos. Eso no me sirve; por eso no tengo ninguno futuro [...]¹⁸

Un segundo escenario en el cual las mujeres aportan con trabajo no asalariado es el que realizan aquellas que se quedaron en Haití cuidando de las familias y de los hogares, así como sosteniendo y administrando las remesas de los migrantes. Este trabajo implica la realización de triples jornadas: trabajo doméstico, cuidados y rebusque (entre otras actividades que proporcionen el sustento).

También están las mujeres que se encuentran realizando estas jornadas en otros países: esperando recursos para viajar y lograr la reunificación familiar. Es el caso de la esposa de Louloun, quien nos compartió que:

En Chile la conocí; llegando allá en Chile, como no tengo persona —por ejemplo, si yo estoy enfermo, para cuidarme, hay que tener una persona—; ella es haitiana, tenemos un hijito de un año cinco meses. Siempre hablo con ella. Ella quiere venir, pero eso un poco más difícil; todavía no tiene

¹⁸ Anexo, Entrevista número 1, “Entrevista a Louloun”.

papeles chilenos para viajar en avión. Está arreglando los papeles allá para ver si puede venir.¹⁹

El trabajo de cuidados y el establecimiento de redes con la familia están presentes, asimismo, en la cadena global de cuidados; hay mujeres haitianas que se encuentran en México y que dejaron a sus hijas e hijos a cargo de otras mujeres. Es el caso de Rosalie:

En Haití había muchos problemas; no hay trabajo [...] Vendía “barbecue” y refrescos [...] en Puerto Príncipe, en Champs de Mars, pero no había ventas y la vida era muy difícil [...] Tengo tres hijos, pero están en Haití. [...] Tienen seis, tres y nueve años [...] [Los dejé con] mi hermana [...] Vengo de Brasil [...] Salí desde el 16 de mayo [...] Hice el viaje en grupo, [...] con mi cuñado y otros que conocimos en el camino. [...] Estuve como 10 meses en [Santa Catarina,] Brasil.²⁰

La reproducción de la vida es otro de los trabajos invisibilizados en el mundo contemporáneo; se asume como una acción propia de la naturaleza del ser mujer. Es parte también del trabajo de cuidados y el trabajo doméstico, ambos no remunerados. El cuerpo de las mujeres es productor de vidas. En el caso de las haitianas, el embarazo y el ejercicio de la maternidad forman parte de una estrategia migratoria para lograr el cruce hacia Estados Unidos.

Durante las visitas que realizamos al Templo Embajadores de Jesús y a La Pequeña Haití, tuvimos contacto con algunas mujeres embarazadas de origen haitiano, con niños, niñas y bebés. Conversamos con el pastor Gustavo Banda sobre esta situación, quien nos comentó:

[...] Una mujer llegó y nos percatamos de que su bebé tenía dos días de haber fallecido. Fue el primer bebé muerto y enterrado. Llegan muchos niños con piernas rotas, balaceados [...] Las haitianas abandonaron a los haitianos. Ellos se casaron con mexicanas y tuvieron sus bebés y se van a

¹⁹ *Ídem.*

²⁰ Anexo, Entrevista número 1, “Entrevista a Rosalie”.

Estados Unidos con todo y esposas mexicanas. Entre niños, adolescentes y recién nacidos son 20 [...] En cuanto nace el bebé pagan al corrupto gobierno mexicano y se van. Por ejemplo, a alguien del grupo Beta le pagan 17 000 pesos mexicanos por pasar. Los haitianos traen dinero, los centroamericanos no. Los haitianos no son devueltos. Los que no traían niños no podían pasar y fueron deportados. Engañados por la mafia mexicana y la mafia haitiana. Hay *coyotes* haitianos. Cruzaron por Laredo, por el río. Hubo ahogados haitianos. Solamente las familias pueden pasar. Los que no pueden tener bebés se quedaron.²¹

En una de las visitas que realizamos a la organización no gubernamental Espacio Migrante conversamos con Michaëlle Louis, psicóloga originaria de Puerto de Paz, Haití, quien realiza acompañamiento a mujeres migrantes haitianas. Es importante la labor de esta profesional de la salud mental, ya que, la suya, es una de las disciplinas que profesionalizan la labor de cuidados.

LOS HAITIANOS EN TIJUANA: SERVICIOS, MAQUILA Y EMPRENDIMIENTOS

El trabajo remunerado es un aporte de los migrantes haitianos y su inserción en la economía de la ciudad. Entre los empleadores existe una idea que sostiene que los hombres haitianos son buenos y trabajadores comprometidos; constantemente, escuchamos comparaciones con los migrantes centroamericanos, a los que se referían como escasamente dispuestos a trabajar.

La industria maquiladora ha contratado a migrantes haitianos durante los últimos tres años. Documentamos algunos casos; entre ellos el de Ginot Larose, quien nos comentó:

Cuando llegué aquí un amigo me recibió en su casa [y otro] amigo estaba trabajando en una empresa que recluta trabajadores; con la tarjeta de visitante que me dieron en COMAR, en Tapachula, fui al seguro social y con

²¹ Anexo, Entrevista número 2, “Entrevista a Gustavo Banda Aceves”.

esa tarjeta me dieron trabajo [...] Trabajo como ayudante general [...] haciendo piezas de televisión solamente.²²

Los hombres haitianos también trabajan en los servicios: son despachadores en gasolineras; vigilantes en estacionamientos; dependientes en tiendas de abarrotes, en panaderías, en tortillerías, en pizzerías; son cobradores en empresas de telefonía y televisión por cable. La mayoría trabaja en dos lugares y es frecuente verlos laborar en la zona centro de Tijuana.

El comercio informal de diversos productos en la zona centro y en el paso peatonal de cruce fronterizo hacia Estados Unidos constituye, también, una fuente de ingresos para algunos hombres haitianos.

Los emprendedores son dueños de restaurantes y barberías. Durante nuestra estancia, encontramos un par de restaurantes de comida haitiana con un significativo número de clientes. Estos establecimientos, además de brindar sus servicios, cuentan con venta de productos utilizados por la comunidad haitiana: extensiones para cabello, gel, camisas, pantalones. Hallamos hombres que viajaban de Haití hacia Tapachula, y luego hacia Tijuana, para vender estos productos entre la comunidad haitiana.

Las barberías son atendidas y visitadas por hombres jóvenes, tanto para laborar como para pasar el tiempo libre. En los ventanales del negocio, encontramos propaganda referente a eventos musicales de kompa haitiano que anunciaban la presentación de bandas famosas en Haití (como el caso de *T-Vice*). La presencia de estos grupos logra reunir a la comunidad haitiana residente en Tijuana.

La desocupación es también un escenario en el contexto de la espera o la residencia de los hombres haitianos en Tijuana. Durante nuestro trabajo de campo, visitamos un restaurante que prestaba dominós a los clientes. Los varones pasaban horas jugando, y —durante nuestra estancia en la urbe fronteriza— nos encontramos con los mismos personajes en ese espacio culinario.

²² Anexo, Entrevista número 5, “Entrevista a Ginot Lorose”.

MIGRACIÓN Y TRABAJO SEXUADO-GENERIZADO

La pauperización de la vida en contextos migratorios reafirma los roles de género asociados a la masculinidad y la femineidad. Los datos y la información recopilada en campo muestran las relaciones asimétricas que se dan en estos espacios. Los hombres siguen ocupando el espacio público; son los poseedores del mercado y los salarios, mientras que las mujeres siguen relegadas al espacio de lo privado y lo no asalariado.

EL SUEÑO AMERICANO O LA PERPETUACIÓN DEL TRABAJO PRECARIO

La mayoría de los haitianos entrevistados tienen parientes en Estados Unidos; es un lugar común que éstos se encuentren laborando en el sector de los servicios y manufacturas. Recupero un testimonio al respecto: “Sí, tengo a mi mamá en Estados Unidos, viviendo ahí como desde hace 23 años. Ya tiene un hijo de 13 años [...] Creo que ella está trabajando en un hotel, desde 2017, lavando, limpiando; ahorita se cambió de trabajo, pero no sé.”²³

La comunidad haitiana residente en Florida ha encontrado su nicho laboral en los supermercados, donde se desempeñan como ayudantes generales. Es común acudir a un supermercado con un haitiano y encontrarse con empleadas y empleados originarios del mismo lugar en Haití. Otro sector donde laboran son los servicios de salud y cuidado de enfermos. La mayoría trabaja cuidando adultos mayores en residencias y asilos para ancianos. La vida en ese país les demanda largas jornadas laborales; generalmente, el tiempo que pasan en sus hogares es para descansar, por lo que conviven poco con sus familias.

²³ Anexo, Entrevista número 1, “Entrevista a Louloun”.

CONCLUSIONES. CONSIDERACIONES FINALES EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Durante la última década, el movimiento migratorio de las y los haitianos representa una clara muestra de las afectaciones causadas por los desastres naturales y la economía global. Estos factores han movilizad a miles de originarios de la isla caribeña hacia destinos que, en otros tiempos, no figuraban en sus trayectorias migratorias.

Este trabajo da cuenta de nuevas formas de movilidad humana, las cuales acontecen en tiempos alternos y que contribuyen con mano de obra pauperizada (por su estatus legal y sus niveles de vulnerabilidad) en economías locales y cadenas globales de producción. Documentar distintos tiempos y lugares nos permite encontrar otros espacios de la experiencia migrante. Observamos cómo transcurre la vivencia de mujeres y hombres en los lugares de destino; observamos los aportes de cada una / uno en la sobrevivencia, en el cuidado y reproducción de la vida y en la potencia de una comunidad políticamente organizada.

Este capítulo se terminó de escribir en tiempos de la pandemia de COVID-19. Nos encontramos en un periodo de cuarentena que paralizó a todos los países del mundo, pero que, sobre todo, detuvo el motor de la vida moderna. La economía y la producción pausaron sus acciones; las instituciones han cerrado sus puertas; nuestra Universidad paró. Somos testigos y participantes de un momento de incertidumbre. Las crisis en diversos ámbitos de la vida social se presentan en forma de desempleos, desalojos y muertes.

Enfrentaremos como humanidad una crisis en todos los sentidos. Se vislumbra un presente complicado para las comunidades y sujetos migrantes, cuyos procesos de movilidad son directamente dependientes de los cambios y mandatos de la economía global.

REFERENCIAS

Garbey Burey, Rosa María, “Estrategias migratorias en el tránsito de emigrantes haitianos hacia Estados Unidos”, en *Huellas de la Migración*, vol. 2, núm. 4, julio-diciembre de 2017, pp. 93-123.

Gagnani, Juliana, *Folha de São Paulo*, “Imigrantes fundam bandas e constroem cena cultural haitiana”, 7 de septiembre de 2014. Disponible en: <https://m.folha.uol.com.br/ilustrada/2014/09/1511002-imigrantes-fundam-bandas-e-constroem-cena-cultural-haitiana.shtml>

Informe especial. Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil, María Dolores París Pombo (coordinadora), Tijuana, Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) - El Colegio de la Frontera Norte (El Colef), 2018. Disponible en: <https://www.cndh.org.mx/documento/informe-especial-migrantes-haitianos-y-centroamericanos-en-tijuana-baja-california-2016>

Morini, Cristina, *Por amor o a la fuerza. Feminización del trabajo y biopolítica del cuerpo*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2014.

ndoko bertin, *Deison Satélite Haiti Musique (A apresentação de movimento dos jornalista livre do Brasil)*, 25 de mayo de 2015; disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=aKFXZMzJpXQ>

Nieto, Carlos, *Migración haitiana a Brasil. Redes migratorias y espacio social transnacional*, Buenos Aires, CLACSO, 2014. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20141118015558/Migracion.pdf>

Ribeiro Thomaz, Omar, “O terremoto no Haiti, o mundo dos brancos e o Lougawou”, en *Novos Estudos*, núm. 66, marzo de 2010, pp. 23-39. Disponible en: <https://www.semanticscholar.org/paper/O-terremoto-no-Haiti%2C-o-mundo-dos-brancos-e-o-Thomaz/fb-c61c09d692b8fdec32c8a4e0eea3668f54b85a>

Sassen, Saskia, *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*, Buenos Aires, Katz, 2015.